

POESÍA

EN
LA

TERRAZA

#70

*SIGNIFIQUE
ALGO
MÁS
QUE
VUELO*

FEDE LLERA

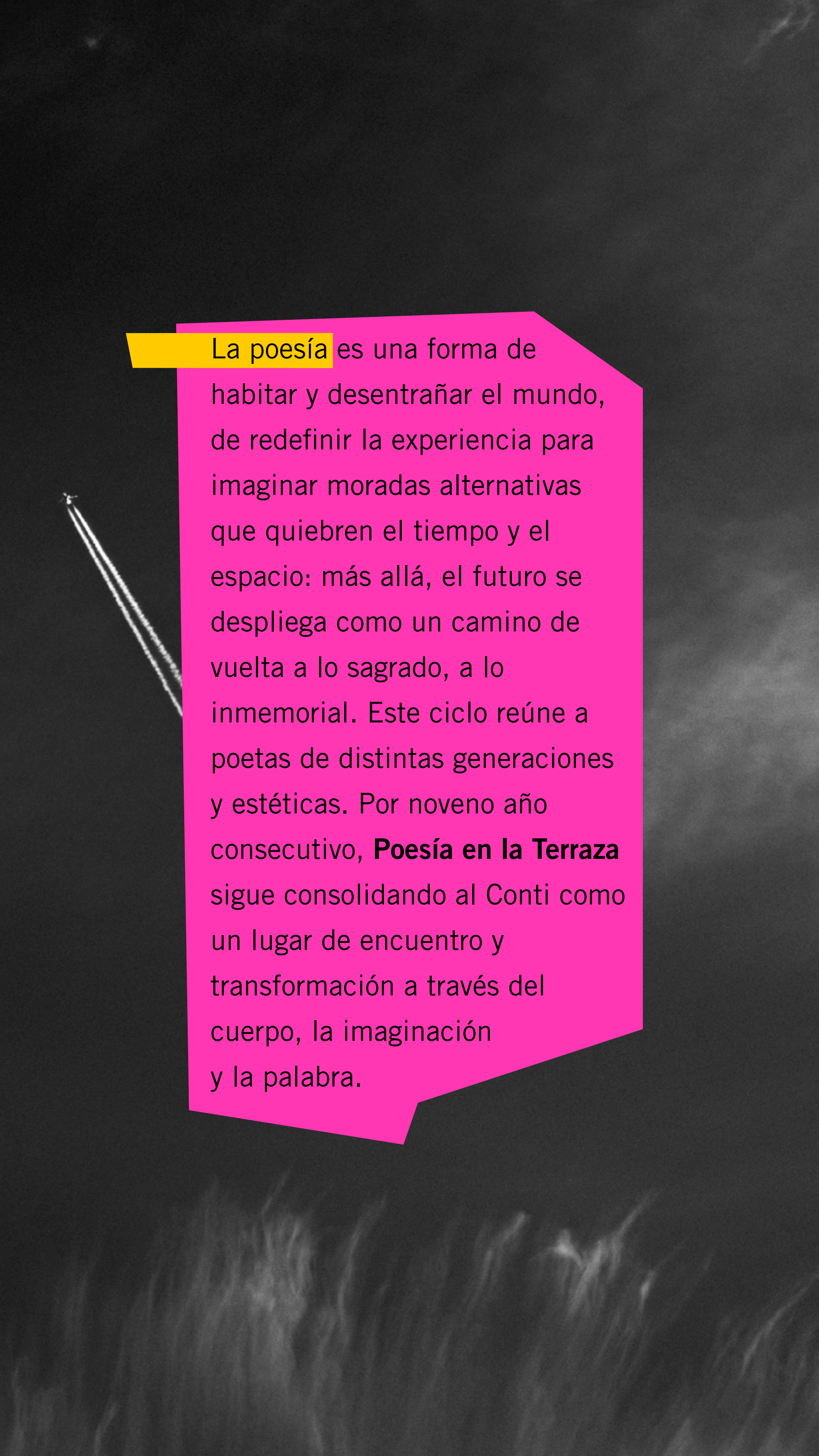
VALERIA MUSSIO

NATALIA LEIDERMAN

MARTÍN ARMADA

DANIEL DURAND

ALEJANDRO CROTTO



La poesía es una forma de habitar y desentrañar el mundo, de redefinir la experiencia para imaginar moradas alternativas que quiebren el tiempo y el espacio: más allá, el futuro se despliega como un camino de vuelta a lo sagrado, a lo inmemorial. Este ciclo reúne a poetas de distintas generaciones y estéticas. Por noveno año consecutivo, **Poesía en la Terraza** sigue consolidando al Conti como un lugar de encuentro y transformación a través del cuerpo, la imaginación y la palabra.

FEDE LLERA

**ESTOY OBLIGADO A RECORDARLES QUE
UNA MÁQUINA PUEDE HACER MI TRABAJO**

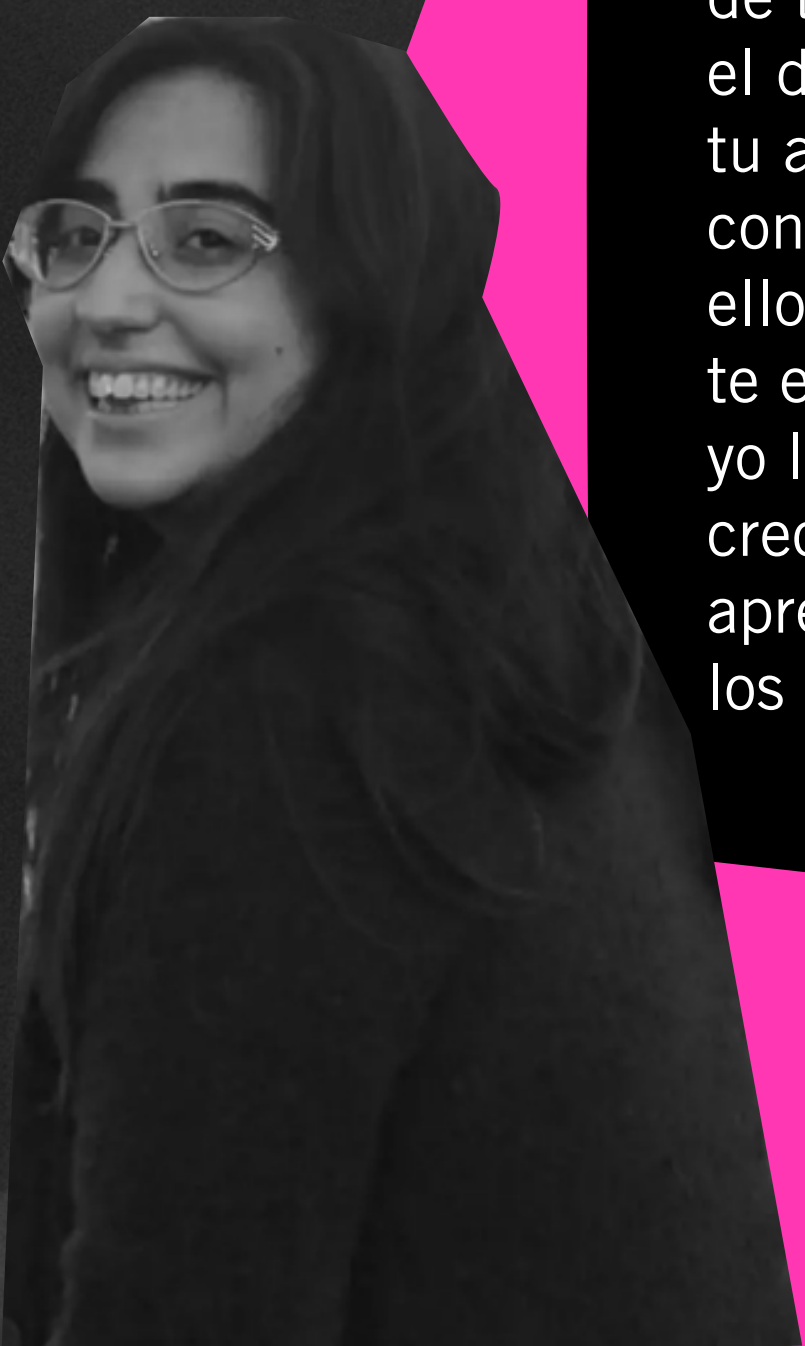
de *Lo cura el limón* (2021)

En este cubículo
caliente
como del turno anterior
el asiento
y el teléfono
satisfecho o insatisfecho
no puedo dejar de decirle
*y recuerde que puede hacer este mismo trámite
a través de nuestra página güeb.*



VALERIA MUSSIO

ellos se sorprenden cuando hablo de tu hermosura. dicen nunca nadie nos contó tanto así de su belleza. qué hay dentro tuyo poca sombra y soldados que se suicidan en las canaletas, formas de inventar una casa dentro de un vagón muerto de tren plantas que no acarician más bien te muerden los pies. retruco yo crecí en este cementerio y en ningún lado vi cosas más vivas, les cuento del olor a cereal de tus brazos donde desembocan los costados, sobre todo hablo mucho de tus pájaros. de las golondrinas. te acordás de las golondrinas de tu casa en la playa? casi lloraste el día que destruyó el nido tu abuela, te veo conmovida y me conmuevo ellos me dicen te enamoraste de un problema yo les digo crecí en este cementerio aprendí el amor como se aprenden los edificios que se agrietan.



NATALIA LEIDERMAN

otro caballo cruza la ruta

es marrón con un desliz plateado, va lento como un sueño, y tiene el perfume espeso de esa lentitud. Cuando frenamos no modifica ni su paz ni su paso y recién cuando vuelve a tocar el pasto, del otro lado, galopa.

Se aleja.

Podríamos haber muerto pero no lo mencionamos. No importa lo que podría haber pasado sino lo que pasó.

El destino es tajante y amoroso.

Lo saludamos con la mano. Adiós, caballo, adiós.



DANIEL DURAND

Lectura

Debe tener mi edad, unos 50. Está sentado en la vereda, rompe cuidadosamente un frasco de vidrio con una piedra, hasta que le queda solo el redondel de la base. Toca con las yemas los bordes filosos, lo mira, lo gira y lo acerca despacio a su cara. Veo como su ojo desmedido intenta leer un diario.



MARTÍN ARMADA

El hueso de mi cabeza
sobre tus manos
no escucha cómo el agua
se apodera noche a noche
de los campos vacíos,

debería quedarme así,
una rama partida,
corriente abajo, ahogado
en el pozo dorado de un sueño.

-

Limpié y el agua salió de la casa
negra con espuma blanca
como en las playas que escupe un volcán,

ahora el piso de la cocina parece el cielo
cuando pasó la lluvia, recuperado,

qué me impide esperar
y quedarme afuera para ver
mi vida como la de un amigo,

por qué quiero volver a entrar
y pisar algo que brilla.



ALEJANDRO CROTTO

QUÉ ES EL AMOR

Supongamos que hay una escalera de oro:
tiene que haber entonces una hormiga
que sonrío y menea la cabeza.

Una gota de sangre cae en un vaso de agua
y mientras va de a poco abriéndose
caen una, dos, tres gotas más.

Algo adentro de algo,
algo al lado de algo,
algo encima de algo, con algo encima.

Lo que es muy grande y a la vez muy chico,
por ejemplo: una hormiga,
una naranja,
la luna.

Una semilla sueña adentro de un melón,
unos ojos abriéndose a unos ojos.

Y el agua se hace vino;
el vino, sangre.

Imaginémonos nosotros, cada cuerpo
y adentro el sol: una escalera de oro.



Un modelo de una máquina

Comenzaré diciendo que los objetos pueden ser involuntariamente hermosos. Considere la simplicidad de tres o cuatro rodamientos de bolas autoalineables, la economía de una brújula. Brillante, ¿no? Pensamos que sí. Teníamos confianza en la arquitectura y el diseño más allá de la base comercial. Escenografías, mobiliario, tipografía, todo venía con un mandato moral. La máquina era importante, por supuesto. A las cuatro de la mañana las ideas surgían sin esfuerzo, como del aire, como sale limpiamente una tetera o una cacerola del armario. En el espacio en blanco entre el día siguiente y la noche anterior, ves la belleza de una hélice, por ejemplo, y piensas, sí, quiero que ese metal plateado signifique algo más que vuelo.

Mary Jo Bang

POESÍA

EN
LA

TERRAZA

#70

Área de Literatura del Conti



Centro Cultural de la
Memoria Haroldo Conti

Secretaría de
Derechos Humanos



Ministerio de Justicia
y Derechos Humanos
Argentina